

López García, Angel, *Introduction to Topological Linguistics*, Valencia, LynX A Monographic Series in Linguistics and World Perception, Annexa, 1990

Esta nueva entrega de la serie LynX constituye una magnífica introducción a la teoría lingüística que tiene en el Profesor López García su fundador e inspirador principal. Ciertamente, aunque el uso de la topología en la lingüística tiene algún antecedente, a los que él mismo alude expresamente en diversos lugares⁹, puede decirse que la construcción teórica guiada de manera deductiva por la topología ha sido introducida en este campo de estudios por el autor de la obra que comentamos.

Topological Linguistics, es decir, Lingüística Topológica, es una de las denominaciones que López García utiliza para referirse a la teoría lingüística por él creada. Permítasenos resumir, tan impropiedades, en el término “teoría lingüística” todo el conjunto de fundamentaciones metateóricas, construcciones teóricas, estudios, etc., que pueden asignarse a esta escuela.

Si nos referimos a tres exposiciones básicas de esta teoría —en las cuales puede verse, por otro lado, la evolución experimentada—, nos encontramos, en los títulos mismos, con tres adjetivos que de alguna manera definen o enfatizan rasgos específicos de esta orientación. Aparte de la obra de la que aquí damos noticia, que habla de lingüística topológica, diremos que en López García (1980), se llama, desde el título mismo, la atención del lector sobre la gramática liminar. Por último, el título de la exposición más sistemática y exhaustiva hasta la fecha (López García 1989) es *Fundamentos de lingüística perceptiva*. Entonces, al hablar de lingüística topológica, se destaca el formalismo a partir del cual obtiene la teoría sus modelos. Al señalar que se trata de lingüística perceptiva, se reclama el “basamento cognitivo” (López García 1989) de la misma, directamente emparentable con la psicología de la *Gestalt*. El adjetivo liminar, de limen, apunta tal vez al carácter fundacional de dicha gramática. En *Para una gramática liminar* dice López García:

Una teoría del lenguaje edificada a partir del signo asimétrico, y consecuentemente sobre la superación de la paradoja de la frontera, debería responder a los requerimientos impuestos por L.2 aglutinando y explicando las teorías anteriores tal y como las articula L.1.

Sin embargo, ya advertí en su momento que esta teoría, que convendremos en llamar gramática liminar (G.L.), no puede pretender la negación de las que le han precedido: se limita a explicarlas englobándolas en una visión más amplia, aun cuando aquéllas se presentaban como *visiones parciales no incluidas históricamente las unas en las otras*. (p. 63)

Sobre esta última afirmación, habremos de volver. Sin embargo, por lo que se refiere a la denominación, comenta en una obra de 1983 López García:

Una cuestión que me ha preocupado desde la publicación de las primeras versiones de este tipo de gramática, que he llamado *gramática liminar* (G.L.),

⁹ Así en *Estudios de lingüística española*, p. 28, donde apunta el precedente de S. Y. Kuroda, y en *Fundamentos de lingüística perceptiva*, p. 24-28, donde se ofrece una informativa reseña de los precedentes del uso de la topología.

es la de su grado de originalidad. ¿Es concebible en la historia de la ciencia un punto de vista que parece enfrentarse abiertamente al pasado y que semeja surgir *ex nihilo*? Cuantas veces he discutido los puntos esenciales de una G.L. con lingüistas y filósofos, se me ha hecho ver su carácter “escandaloso” e, implícitamente, la improbabilidad de que un giro tan radical esté bien fundado.

Sin embargo, no hay tal giro, sólo un paso más en la penosa marcha que la lingüística viene emprendiendo desde comienzos de nuestro siglo. Es posible que se trate de un paso en falso, pero en todo caso estaba ya en el ambiente. (pp. 26-27)

Mientras en López García et al. (1988), junto a una breve introducción teórica del propio López García, se encuentra el lector con estudios que aplican la teoría a diversos materiales (el sistema verbal del inglés, la ergatividad, la modalidad, etc.), la obra que reseñamos aquí constituye una introducción puramente teórica que, en una primerísima caracterización, y procediendo por contraste con respecto a la ya mencionada exposición de 1989, puede decirse que ofrece una presentación muy ceñida de lo que es la constitución interna de la teoría, apoyada en, por un lado, el formalismo —¡aunque no se trata de un mero formalismo!, ver *infra*— topológico y las ideas gestálticas, por otro. En cambio, en aquellos ya mencionados *Fundamentos de lingüística perceptiva*, el libro de 1989, la labor de fundamentación epistemológica y metodológica es más exhaustiva y la delimitación del campo de las ciencias del lenguaje es tal que pueden señalarse deductivamente los terrenos de diversas disciplinas y subdisciplinas y, en particular, de la semántica y de la pragmática, lo que —creemos— resulta especialmente interesante.

Antes de entrar en cuestiones más de fondo, digamos que *Introduction to Topological Linguistics* incluye un panorama bibliográfico (“Fundamental References in Liminar Grammar”, pp.187-192), el cual, aparte de algunas obras de López García pertenecientes a los setenta, contiene obras publicadas en la segunda mitad de los ochenta. Entre ellas, hay libros y artículos, obras de carácter teórico y estudios particulares. Se mencionan trabajos que conectan con el campo de los estudios literarios como Asensi (1987), obra ésta que edifica una “Teoría de la lectura”, una teoría de la literatura, sobre la paradoja de la circularidad entre lo lingüístico y lo no lingüístico¹⁰, esto es, la paradoja de la frontera, y como Simón y López García (1985). No se incluye en cambio, López García (1985), ensayo de radical novedad, quizá no tan apartado de las cuestiones y métodos que caracterizan a esta escuela lingüística, ni López García (1988), que reviste el interés, en el contexto que nos ocupa, de ocuparse de las relaciones de la psicología de la *Gestalt* con el estructuralismo praguense.

El libro que comentamos consta de un prefacio, diez capítulos y la revisión bibliográfica mencionada.

Tras un resumen de la situación de la lingüística en los ochenta —el autor distingue tres troncos principales: el de los lingüistas descriptivistas, el de los

10 ...todo decir sobre el lenguaje es un hacer-lenguaje [...] La paradoja surge en el momento en que a pesar de reconocer dicha estructura circular tomamos conciencia de que, de alguna forma, es posible llevar a cabo la actividad metalingüística, convirtiendo así el círculo en un espacio positivo. (Asensi 1987: 22-23)

generativistas y el de los estructuralistas—, en el capítulo 2 se da una visión muy general de lo que la topología puede aportar a la lingüística. Sin embargo, para una visión más amplia puede acudir a la sección 1.3 de López García (1989). El capítulo cuarto, y también el sexto y séptimo, ofrecen información más amplia sobre los fundamentos de la topología en relación con la lingüística.

En el capítulo tercero se expone la noción del signo asimétrico de López García, noción que se encuentra ya en López García (1977) y también la paradoja de la frontera.

El capítulo quinto es fundamental en cuanto en él se deducen las dimensiones del signo y las sub-disciplinas que comprende la lingüística según los componentes mismos en que puede dividirse su objeto de estudio.

El capítulo octavo está dedicado a la categorización; el noveno estudia el componente paradigmático, y el décimo y último se extiende en consideraciones interlingüísticas.

En lo que se refiere al planteamiento básico, hay en nuestra opinión dos cuestiones cruciales. Una es la del valor intrínseco del uso de la topología en las ciencias humanas. La otra es la del rol que la topología juega en la construcción de la teoría del lenguaje y su aportación en los estudios particulares.

Como es sabido, las ciencias naturales y la tecnología hacen amplia aplicación de la topología, no ya sólo en cuanto se refiere a los temas más estrechamente conectados con el análisis, sino a otros más genuinamente topológicos. La teoría de grafos es un buen ejemplo de lo que afirmamos. Son conocidas también las discusiones acerca de la pertinencia de esta teoría en relación con los procedimientos usuales de descripción de las estructuras lingüísticas. Pero, por expresarlo con cierta contundencia, una cosa es aplicar conocimientos de geometría al dibujo de una habitación humana y otra bien distinta es escribir una *Ethica ordine geometrico demonstrata*. Y es esto último lo que tenemos aquí.

El antecedente más obvio que puede venir a la memoria es el de la psicología de Kurt Lewin. En una crítica de la teoría de catástrofes, comenta Martin Gardner a propósito de este psicólogo:

Me viene a la memoria Kurt Lewin, el psicólogo alemán de la escuela de la Gestalt que se apasionó de tal forma por los diagramas topológicos en los años treinta que los aplicó a cientos de acontecimientos conductuales humanos. Igual que la TC [teoría de catástrofes], la “psicología topológica” de Lewin hizo conversos temporales, e incluso hubo una escuela de sociología topológica.[...] Sus diagramas parecían prometedores en aquella época, pero en seguida resultó evidente que eran poco más que estériles reafirmaciones de lo obvio.

En alguna medida, parecería que lo que se dice de la psicología de Lewin podría decirse de la lingüística, pero los argumentos manifestados en la cita de Gardner que hemos hecho han de ser situados en su lugar. Porque, incluso como filípica feroz, no afectarían al valor intrínseco de una teoría psicológica o lingüística. En ese sentido, dejando de lado las aplicaciones ocasionales de la topología a cuestiones de método o a la clarificación metateórica (v. b., la elucidación de la legitimidad del uso de

diagramas arbóreos en el análisis sintáctico), no se trata de la “calidad” de la topología utilizada, si es ésta la que se estudia en segundo curso o en quinto, sino de la oportunidad teórica de los razonamientos de inspiración topológica.

Por otro lado, obsérvese que Gardner supone una concepción de la ciencia que excluye lo que llama “estériles reafirmaciones de lo obvio”, pero qué cosa sea lo obvio en las ciencias humanas es una cuestión bastante complicada. En el caso de la lingüística, siempre podrá decirse que el lingüista no dice nada al que ya sabe hablar, pero eso es simplemente confundir el hecho lingüístico con la conciencia del mismo, y esta confusión se encuentra, sin duda, tras muchas de las descalificaciones de las ciencias humanas hechas desde una concepción de la ciencia positivista. Es interesante que en su *La Psicolingüística*, libro de 1988 que ya hemos mencionado, el mismo López García parece hacerse eco de la crítica de Gardner o de alguna similar:

Sin embargo es evidente que el estructuralismo ha carecido hasta el momento de un modelo formal aceptable que le permita desarrollar esta adecuación psicológica fundamental [la adecuación del observador a lo observado] de manera apropiada. La topología tal como la han ido configurando Thom y su escuela es hoy por hoy un formalismo excesivamente complicado y poco dúctil para predecir algo más que obviedades en lingüística, (p. 124)

Puede resultar sintomático que López-García utilice el verbo ‘predecir’ en este contexto. Sin embargo, parece que la teoría de catástrofes no predice por cuanto carece de la posibilidad de incluir una métrica adecuada para los fenómenos. Describiría procesos objetivos y considerados *ex post facto*, y trataría de asignar formas a los fenómenos.

No obstante lo dicho, a la cuestión de la pertinencia de la topología sigue dedicando López García no pocas páginas y sus argumentos son serios y bien fundamentados. Pueden encontrarse discusiones sobre esto especialmente en López García (1989). En este libro, el autor ofrece argumentos en favor de la aplicación de la topología y señala cómo Thom ha intentado una síntesis entre su teoría y la de la Gestalt. Puede consultarse especialmente el libro de Thom, *Esbozo de una semiología física* publicado en español en 1990 y el original francés, *Esquisse d'une sémiophysique*, en 1988.

Quedarían cuestiones más de fondo sobre la topología. Una de ellas es la de la impronta que el carácter deductivo del método impone a la teoría del lenguaje, cuestión relacionada directamente con el estatuto teórico de los estudios que estamos someramente comentando. ¿Por qué razón vendrían los resultados obtenidos deductivamente a compadecerse con las intuiciones lingüísticas? La respuesta propuesta por López García viene a ser que, estudiando la topología las relaciones establecidas entre las partes de un todo, reproduce el motivo fundamental de la fenomenología, la relación entre conciencias y datos —lingüísticamente entre metalenguaje y lenguaje. Propuesta que, obiter dictum, suena aristotélica: la topología nos daría la forma de la materia fenomenológica.

Siendo esto así, puede alumbrarse la sospecha de que la lingüística perceptiva es más una teoría del lenguaje que un enfoque que incluya exclusivamente métodos y soluciones propios. López García afirma *passim* esta pluralidad de la gramática liminar.

La ley de la relatividad explicativa (cf. López García 1980) vendría justamente a señalar este carácter abarcador de teorías y gramáticas, pero entonces podrían formularse dudas en el sentido de si la Lingüística Perceptiva es más que nada una manera de ver las ciencias lingüísticas. *Introduction to Topological Linguistics* se cierra con estas palabras:

However, topologically what the linguist detects by looking into languages is not the facts, but rather ways of perceiving the perception of linguistic facts, and these ways, shared by many other semiotic systems, can enter the general framework without difficulty. (p. 186)

Por lo mismo, cualquier teoría lingüística estaría sujeta a re-consideraciones de inspiración formalmente topológica, lo que sitúa la discusión en los terrenos de una concepción de la ciencia que —probablemente para bien— se escapa de las nociones proposicionalistas a las que el neopositivismo y el popperianismo nos habían acostumbrado.

Volviendo a las dos cuestiones que habíamos señalado al comienzo de esta discusión, quizá cabría concluir que el enfoque topológico sirve al propósito de reordenar los conocimientos lingüísticos y también al estudio del sistema de la lengua; que la topología está teóricamente ausente cuando se atiende al dato mismo, pero que reaparece —o es pertinente su utilización— cuando se reflexiona sobre el dato o, más exactamente, se define el objeto de esta ciencia como la “suma” del dato y la conciencia subjetiva del mismo. Lo que coincide evidentemente con el postulado que el lector puede encontrar en el capítulo décimo del libro reseñado acerca de la unidad de la “metalinguistic consciousness”, la cual aprehende los dominios correspondientes a lenguajes y metalenguajes diferentes, formalmente en la tipología lingüística, psicológica —casi neurológicamente— en la mente bilingüe.

Finalmente, puede añadirse a lo anterior que, si hablamos de carácter deductivo, no es en el sentido en que el término “deductivismo”, empleándose en lugar de “formalismo”, se opone en Matemáticas a constructivismo. Incluso cabría considerar hasta qué punto la gramática liminar, la lingüística topológica, se elabora de tal manera que necesita definir positivamente, construir, cada concepto. En este orden de cosas, sería interesante un estudio gnoseológico de los modos en que efectivamente se elabora la lingüística topológica.

OBRAS CITADAS

Asensi, M., 1987 *Theoría de la lectura*, Madrid, Hiperión.

Gardner, M. 1988 *La ciencia. Lo bueno, lo malo y lo falso*, Madrid, Alianza Editorial; trad. española de N. Sánchez Sáinz-Trápaga de Science. Good, Bad and Bogus, 1981.

López García, A. 1977 *Elementos de semántica dinámica*, Zaragoza, Pórtico.

López García, A. 1980 *Para una gramática liminar*, Madrid, Cátedra.

López García, A. 1983 *Estudios de lingüística española*, Barcelona, Anagrama.

López García, A. 1985 "Retórica y lingüística: una fundamentación lingüística del sistema retórico tradicional", en VV. AA., *Métodos de estudios de la obra literaria*, Madrid, Taurus, pp. 601-654.

López García A. 1988 *La Psicolingüística*, Madrid, Síntesis.

López García, A. 1989 *Fundamentos de lingüística perceptiva*, Madrid, Gredos

López García, A. & Simón, C. 1985 "Signos del discurso y signos para el discurso", *Eutopías*, I-1/2, 25-35.

Calvo-Pérez & Hernández Sacristán (eds.) 1988 *Perceptual and Topological Criteria in Linguistic Description*, Valencia, Universidad de Valencia, serie Lynx

Thom, René 1990 *Esbozo de una semiología. Física aristotélica y teoría de las catastrofes*, Barcelona, Gedisa, ; trad. del francés *Esquisse d'une sémiophysique* por Alberto L. Bixio.

Pedro Santana Martínez
Colegio Universitario de La Rioja